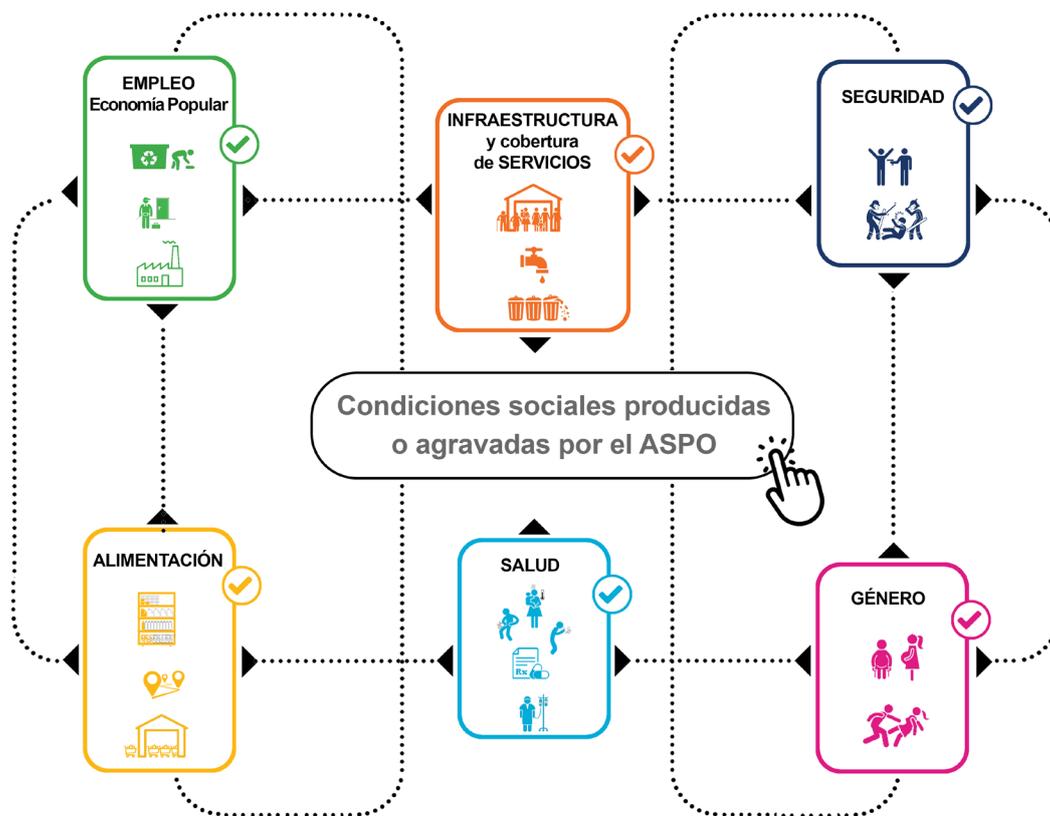


## PANDEMIA EN EL CONURBANO: LAS CONDICIONES QUE IMPIDEN PASAR A LA FASE 4

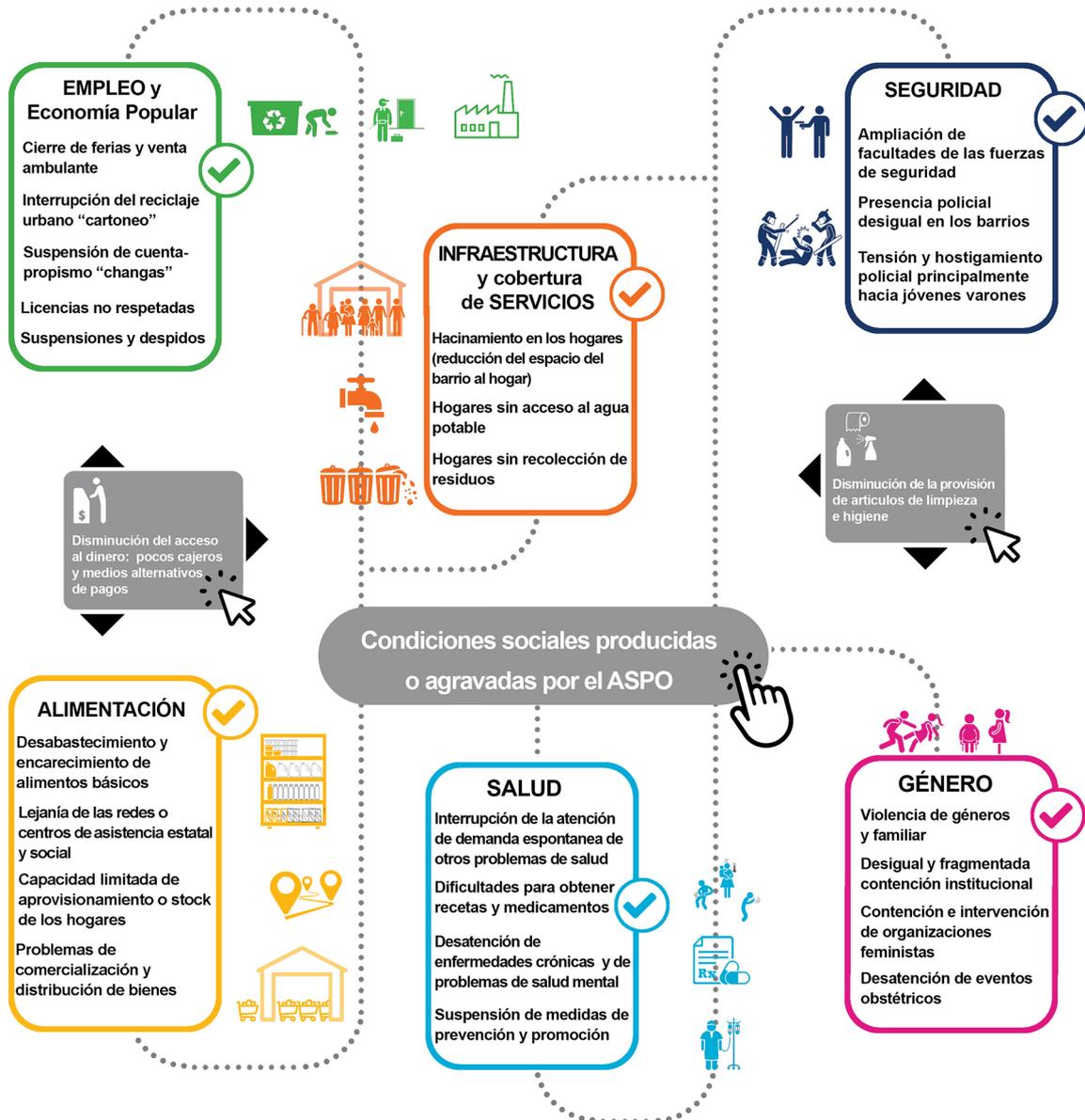
Por Bárbara Couto <sup>1</sup>  
13.05.2020



*Pese a que todo el país avanza a la fase 4 de reapertura progresiva de la cuarentena, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) no se pudo pasar de la fase 3. A partir de las medidas de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) decretadas el último 20 de marzo, el AMBA atraviesa el agravamiento de las condiciones sociales identificadas en diversos campos de la vida urbana: Empleo y Economía Popular, Alimentación, Infraestructura*

<sup>1</sup> Investigadora docente ICO-UNGS. Coordinadora Observatorio del Conurbano.

y cobertura de servicios públicos, Salud, Género y Seguridad.



El 8 de mayo el Presidente Alberto Fernández anunciaba una nueva extensión de la cuarentena hasta el 24 de mayo y aclaraba que el AMBA, por ser la región de mayor incidencia, continuaba en la fase 3 de segmentación geográfica y no podía avanzar a la fase 4 de reapertura progresiva, como sí lo hacían todas las provincias de la Argentina. En su conferencia de prensa explicaba las particulares características de dicha región en términos de su

mayor exposición relativa en el escenario actual de crisis sanitaria.

A partir de las medidas de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) decretadas el último 20 de marzo, la región atraviesa el agravamiento de las condiciones sociales identificadas en diversos campos de la vida urbana: Empleo y Economía Popular, Alimentación, Infraestructura y cobertura de servicios públicos, Salud, Género y Seguridad. La identificación de este conjunto de campos problemáticos surge a partir de los dos relevamientos producidos por el Instituto del Conurbano (ICO) de la UNGS, además de un conjunto de aportes publicados recientemente en el Observatorio del Conurbano de los que dará cuenta este artículo.

## ¿Cómo se vive la crisis en los barrios del Conurbano?

Los dos informes ICO ("[EL Conurbano en la Cuarentena](#)" y "[El Conurbano en la Cuarentena II](#)") evidencian los problemas de la vida sociourbana profundizados por la coyuntura de aislamiento impuesto.

La región experimentaba, previo a la sanción del ASPO, una profunda heterogeneidad y desigualdad sociourbana. Históricamente la gestión de dichos problemas enfrentó serias limitaciones para proveer intervenciones que significaran cambios estructurales, limitándose en la mayoría de los casos a soluciones asistenciales muy parciales y limitadas. En ese marco, apareció el COVID-19 y esta profunda crisis sanitaria global, visibilizando la fragilidad de la vida urbana de la región.

La ALIMENTACIÓN y el EMPLEO constituyen sin lugar a dudas las dimensiones de la emergencia que sufren hoy más los hogares de barrios populares, debido a la gran desigualdad de las condiciones laborales y de ingresos. La alimentación básica y el acceso a los insumos se vieron dificultados por un lado por múltiples factores vinculados a la provisión y la comercialización, y por otro lado, por las dificultades de los hogares para adquirir estos insumos.

En este sentido, la interrupción abrupta de la actividad económica

que diferentes analistas señalan como la peor desde 1929, evidenció la fragilidad del mundo del trabajo. [Según la Encuesta Permanente de Hogares IV Trimestre \(INDEC\)](#), en el Conurbano Bonaerense (CB) el nivel de asalariados no registrados es superior al de CABA en 13 puntos porcentuales. No obstante, las mayores brechas entre estas regiones se exhiben en el sector de la construcción y el servicio doméstico. En ambos sectores, los asalariados no registrados en el CB superan el 77%. Es decir, casi ocho de cada diez trabajadores de la construcción y trabajadoras de casas particulares en el Conurbano no están registrados y en el escenario de las ASPO muy probablemente no perciban ingresos de sus actividades habituales. Las actividades de la Economía Popular que sostienen a buena parte de los hogares de la región se vieron asimismo fuertemente afectadas por el ASPO. De modo que se incrementó ostensiblemente la cantidad de hogares que se vieron en la necesidad de recurrir a la asistencia del Estado, cuyos ingresos se mostraban progresivamente deteriorados en el período 2017-2019, de acuerdo a [este informe](#).

La INFRAESTRUCTURA URBANA de la región es sumamente precaria y presenta fuertes disparidades entre los barrios. Un 11% de los hogares en el Conurbano no cuentan con [cobertura de agua](#), mientras que la situación es más grave aún en términos de cobertura de cloacas. Un 58,3% de los hogares [no poseen desagües cloacales](#). Este factor combinado con el elevado nivel de densidad poblacional de la región, la convierten en la zona de mayor exposición para la circulación comunitaria del COVID-19 y es lo que ha impedido el avance hacia fases del aislamiento menos estrictas como sí ha ocurrido con otras regiones.

La prestación metropolitana de los servicios de SALUD [evidencia desigualdades significativas en la región](#), derivada de la brecha de erogaciones entre las jurisdicciones. El gasto per cápita es 3,5 veces superior en la CABA que en el Conurbano, pese a que los hospitales y centros de salud atienden en este último hasta 5 veces más consultas. En el marco de la emergencia actual, el sistema se ha volcado casi exclusivamente a prepararse para hacer frente a la pandemia y se evidencia un escenario de desatención o

disminución de la prestación de diferentes servicios habituales como los de prevención, atención primaria, de enfermedades crónicas, entre otros.

La problemática de GÉNERO vuelve a emerger como aspecto crítico agravado por el contexto actual del ASPO. [El Informe sobre Aborto](#) publicado el 8M, advierte que la violencia y la desatención de eventos obstétricos son las principales cuestiones que enfrentan las mujeres. En particular las adolescentes que habitan en municipios pobres evidenciaban tasas más elevadas de embarazos que sus pares de regiones de ingreso medio-alto. Asimismo, el informe "[Violencia en el aislamiento: las respuestas de los municipios del Conurbano](#)", revela que las áreas de género de los municipios se han adaptado rápidamente frente a este escenario de pandemia, donde el aislamiento es una regla a cumplir, pero también una amenaza para las mujeres que conviven con su agresor.

En materia de SEGURIDAD frente a la expansión de las facultades de la policía en el control del cumplimiento del ASPO, el [segundo informe ICO](#) señala que "un 40% de las menciones evalúan que la relación con las fuerzas de seguridad fue buena y sin conflicto, otro 40 % evalúa que no hubo presencia policial y un 20% refirió situaciones de hostigamiento, en particular dirigido a jóvenes varones".

En este escenario de problemáticas agravadas por el ASPO, la intervención estatal en el AMBA se ha vuelto esencial y viene siendo coordinada entre las tres jurisdicciones: Nación, Provincia y Municipios, han reforzado la política asistencial, buscando atenuar los efectos de la emergencia socioeconómica (IFE, Tarjeta Alimentaria, AUH, asistencia a comedores escolares, bolsones de PAMI, entre otras).

Finalmente, cabe destacar el papel de las organizaciones sociales del territorio. El accionar de la amplia red de organizaciones resulta esencial en la contención de los hogares bonaerenses. Como se puede apreciar en el [mapa de organizaciones sociales](#), la trama asociativa de la región es sumamente rica y diversa, y probó tener un papel clave en la implementación

de la política asistencial estatal en el territorio en la medida que se han mantenido muy activas en las diferentes labores esenciales que hacen a la vida cotidiana de la región.

La crisis sanitaria puso en evidencia la fragilidad de las condiciones sociourbanas del Conurbano. Si bien el Estado y las organizaciones desplegaban ya un conjunto de intervenciones, frente al escenario de pandemia, el agravamiento de dichas problemáticas requiere de acciones articuladas y solidarias e interpela al gobierno en todos sus niveles a extremar los esfuerzos de asistencia en la región más poblada y actualmente expuesta del país.